

# Cap. 34 Zombi de clase S de Apocalipsis

## 34

### Episodio 34

¿No te dije que encontramos algo interesante en tu sangre la última vez? Los resultados de la prueba salieron justo antes de que llegaras, y creo que estamos a punto de averiguarlo. Pero parece bastante importante. Creo que necesito decírselo directamente al maestro del gremio.

Jeong Soo-young continuó con su inesperada explicación. Todavía no había explicado por qué tenía que ver al maestro del gremio.

Aunque el maestro del gremio no está en su lecho de muerte, sigue gravemente herido, así que, como médico, no puedo decirle que venga, ¿verdad? Camina bien, ya que no son sus piernas... pero es de los que se esforzarían demasiado y reabrirían su herida si lo dejara moverse libremente.

—Es cierto. ¿Pero...?

Pero estoy en medio de un experimento ahora mismo. No puedo dejar mi trabajo. Así que, ya que tienes curiosidad, ¿te importaría ir a verlo y traerlo aquí?

La razón por la que no pude negarme de inmediato con un "No, gracias" se debía en gran medida a la personalidad de Jeong Soo-young. Si me negaba, probablemente priorizaría su experimento sobre su paciente sin dudarlo y dejaría que Ki Yoo-sung llegara solo.

No era como si pudiera dejarlo hacer eso, considerando que estaba herido... pero saber por qué estaba herido me hacía sentir incómodo al verlo.

Al final no tuve más remedio que aceptar.

'Esta es la primera vez que voy a la habitación de Ki Yoo-sung...'

Había estado en su oficina con Nari, pero nunca había estado en su espacio personal. Sinceramente, ni siquiera imaginé que tendría una razón para ir allí. Quizás por eso dudé frente a su puerta.

-Tiene que estar dentro ¿no?



Considerando el motivo de mi visita, era un deseo incumplible. Respiré hondo y toqué la puerta de Ki Yoo-sung.

"¿Puedo entrar?"

"¿Seong Eunha?"

Una voz sorprendida salió de la habitación. Bueno, si Ki Yoo-sung me visitara mientras estuviera en cama, yo también me sorprendería.

Se oyó un clic y la puerta se abrió. No dijo nada, pero probablemente significaba que podía entrar.

Abrí la puerta con cautela. En secreto, decidí ser amable con él esta vez, ya que era un paciente.

Pero contrariamente a mi resolución, una voz aguda me saludó tan pronto como abrí la puerta.

"¿Por qué te quedas ahí parado?"

"Bueno, probablemente esté trabajando".

Ki Yoo-sung estaba sentado en su escritorio, hojeando documentos, en lugar de descansar en el sofá o en la cama. Bien podría estar caminando, considerando lo mucho que usaba su brazo lesionado mientras trabajaba. El vendaje apretado alrededor de su hombro derecho parecía inútil.

"¿Qué te trae por aquí?"

Alguien debe haberme enviado sabiendo que harías esto.

Me acerqué y le arrebaté los papeles de la mano.

"¿Kim Sunghyun?"

—No, Jeong Soo-young.

El hombre, que no había reaccionado cuando le quité los documentos, frunció el ceño al mencionar el nombre de Jeong Soo-young.

"Eso no es propio de ella."

Su desconfianza hacia la persona que lo había tratado era notable. Pero entendí cómo se sentía, así que le expliqué la situación.



¿Sabes la investigación que está haciendo con mi sangre? Parece que encontró algo extraño. Me pidió que te llevara con ella porque necesita informarte directamente.

"Figuras."

Se rio entre dientes, aliviado. ¿Qué clase de existencia representaba Jeong Soo-young para esta gente?

Ki Yoo-sung se levantó de su asiento, apoyándose en el escritorio con una mano. Resultó ser la derecha.

"Ugh..."

"¡Idiota!"

Me apresuré a acercarme y lo sostuve. No pude sujetarlo del brazo, así que lo rodeé con los brazos y lo ayudé a levantarse. La mueca de Ki Yoo-sung se desvaneció poco a poco a medida que recuperaba la compostura.

Estaba siendo un idiota. No se puede evitar. Hacía tiempo que no me lesionaba tan gravemente.

Sus palabras me inquietaron de nuevo. Si no fuera por mí, no se habría lastimado, ¿verdad? Pensarlo me molestó.

¿Por qué me protegiste? Sabes que no muero, ¿verdad?

—Bueno, pensé que al menos debería recompensarte por tu pierna.

Ki Yoo-sung respondió con calma a mi arrebato de frustración. Su expresión, que rara vez cambiaba, parecía pensativa, pero a la vez vacía.

Me di cuenta de que su mirada estaba fija en mis piernas, que ya estaban perfectamente curadas.

"Qué lástima que pagaste un precio más alto que yo".

"Está bien. No me arrepiento."

Una leve sonrisa se dibujó en su rostro. Parecía genuinamente despreocupado, lo que me confundió aún más.

¿Por qué usaste esa habilidad? Dijiste que Fenrir no era un monstruo difícil de controlar.



Quizás por eso mi voz sonó un poco apagada, a diferencia de antes.

Había hecho muchas cosas inexplicables, pero los resultados siempre habían sido racionales.

Pero esta vez era diferente. No tenía sentido que él se lastimara en lugar de mí, que sanaría rápido, ni que usara una habilidad arriesgada para derrotar a un monstruo que podían controlar fácilmente.

Me estaba aburriendo, ¿verdad? Después de cazar todo el día.

Ki Yoo-sung desestimó mi pregunta con indiferencia. No había rastro de vacilación en su expresión ni en su voz, pero era imposible que dijera la verdad.

"Mentiroso."

Ki Yoo-sung dejó de moverse ante mis palabras.

Lentamente giró la cabeza para mirarme. Nuestros rostros estaban cerca porque lo sostenía. Gracias a eso, pude ver sus ojos parpadear por un instante. Era la primera vez que lo veía vacilar desde que entré en esa habitación.

En ese momento, el calor de su cuerpo contra el mío se sintió extrañamente vívido.

"Ya puedes soltar mi cintura."

Ki Yoo-sung se enderezó e inmediatamente apartó mis brazos. El aire se sentía extrañamente frío contra mis brazos, donde antes estaba su calor.

¿Desde cuándo eres tan bueno leyendo mi mente?

Dijo mientras se sacudía la camisa arrugada. Me di cuenta tarde de que estaba respondiendo a mi "Mentiroso". Su tono sarcástico me hizo fruncir el ceño.

—Pero era mentira ¿no?

"Debes estar equivocado."

Ki Yoo-sung afirmó con firmeza. Y entonces, sin decir nada más, se dirigió a la puerta. Lo miré fijamente, pero él no sostuvo mi mirada.

"Él definitivamente estaba mintiendo."

Aunque mi convicción crecía, no lo presioné más. Sus pensamientos no me importaban.



Tenía la sensación de que algo cambiaría si escuchaba la respuesta. En ese caso, no quería oírla más.

Caminamos por el pasillo en silencio. El ambiente era un poco incómodo, pues ya no necesitaba mi ayuda para caminar.

Consideré dejarlo en paz, pero me intrigaba lo que Jeong Soo-young había descubierto. Al fin y al cabo, era un experimento con mi sangre, aunque fuera por el contrato.

Cuando estaba a punto de llamar a la puerta del laboratorio, Ki Yoo-sung irrumpió. Y antes incluso de sentarse, fue directo al grano.

"¿Qué quieres decir con que encontraste algo extraño?"

"...Ya estoy de vuelta."

Lo seguí adentro y saludé a Jeong Soo-young torpemente.

"Ah, ¿estás aquí?"

Jeong Soo-young parecía estar limpiando su experimento, pues sostenía tubos de ensayo y estuches con ambas manos. Tenía una expresión de satisfacción en el rostro.

Espera un momento. Deja que termine de limpiar.

Parecía que ni siquiera el maestro del gremio podía priorizar los experimentos de Jeong Soo-young. Continuó limpiando sin siquiera mirar a Ki Yoo-sung, quien había tomado asiento. La observé un momento y luego me senté frente a él.

Ella vino hacia nosotros después de poner todos los tubos de ensayo de nuevo en el armario.

¿Podemos finalmente escuchar lo que tienes que decir?

—Claro. Se trata del virus zombi, ¿no?

Jeong Soo-young se sentó en la silla frente a nosotros con aire despreocupado. Ki Yoo-sung rió entre dientes y asintió.

Los virus son un poco diferentes de las células. Las células se replican a partir de células existentes, pero los virus primero invaden un huésped y luego utilizan su sistema para replicarse. Por lo tanto, un virus sin huésped es solo una masa de ácido nucleico y proteína. Pero...



“Espera, no necesito escuchar todo eso”.

Ki Yoo-sung, frunciendo el ceño, finalmente la interrumpió mientras ella divagaba sobre cosas que él no entendía.

“Sólo dame la conclusión.”

“Dios mío, es una historia tan interesante, qué pena.”

Jeong Soo-young parecía decepcionada, pero yo estaba aliviada. Si hubiera continuado, habría perdido el control de mi expresión.

“En pocas palabras, el virus zombi no es un virus que se produce de forma natural”.

"¿Qué?"

¿No es natural? ¿A qué te refieres?

No pude entender sus palabras. O mejor dicho, no estaba seguro de haberlas entendido correctamente.

Encontramos rastros de manipulación artificial en el virus. En otras palabras, alguien creó intencionalmente el virus zombi.

La voz de Jeong Soo-young era tranquila, lo que hizo que el contenido de sus palabras fuera aún más discordante.

Alguien provocó deliberadamente el brote de zombis.

El hecho de que esto me ocurriera de repente fue más impactante que todo lo que había experimentado hasta ahora.

